

# Recursos humanos en los Servicios de Salud: *Una perspectiva de género*

Miguel Ángel Ramírez R.  
Oscar Méndez Carniado  
Gustavo Nigenda López  
María Magaly Vargas Ruiz

---

*Síntesis Ejecutiva  
Versión Preliminar*

---

México, agosto de 2002

**CASE**  
**SALUD**  
Centro de Análisis Social y Económico

Fundación  
Mexicana  
para la Salud

NOTA: No citar sin autorización previa de los autores.

## INTRODUCCION

En México se vive una nueva etapa de la reforma del sector en la que se ubican los grandes retos establecidos en el Programa Nacional de Salud, 2001-2006 (PNS). En el contexto actual, los recursos humanos son uno de los pilares fundamentales para el cumplimiento de los diversos objetivos establecidos en dicho Programa. Por ello, resulta imprescindible realizar estudios sobre la amplia gama de factores relacionados con el tema de recursos humanos.

El estudio sobre la participación y el estatus de las mujeres empleadas en los servicios de salud, se encuentra en concordancia con las líneas de acción planteadas en el PNS, y que el Programa Mujer y Salud (PROMSA) ha definido dentro de sus objetivos el diagnóstico de la desigualdad de oportunidades en la formación y mercado laboral de los servicios de salud, con la finalidad de propiciar la equidad de género de dicho sector.

Se sabe que las mujeres son mayoría dentro de la fuerza de trabajo que participa en la prestación de los servicios de salud. Sin embargo, ésta preponderancia numérica no corresponde ni por mucho, al peso que se esperaría ostentara la mujer en estas ocupaciones; por el contrario, numerosos estudios han hecho hincapié en problemas de inequidad, tales como: discriminación de oportunidades en la formación y puestos de trabajo, desperdicio laboral, subordinación basada en posiciones e ingresos, subempleo cuantitativo y cualitativo, exceso de carga laboral y desigualdad en el uso de tiempo.

El propósito del presente documento consiste en examinar, desde una perspectiva de género, el panorama ocupacional existente en las áreas de medicina y enfermería, orientado hacia la determinación del desperdicio laboral, mediante el uso de datos con representatividad nacional.

## METODOLOGÍA

Una de las principales ventajas inherente en el uso de censos consiste en su representatividad nacional, estatal y regional, además de ser también representativos de las regiones rurales y urbanas del país. Con esto en mente, el presente documento se fundamenta en el uso de la base de datos correspondiente al cuestionario ampliado del XXII Censo Nacional de Población y Vivienda 2000.

El cuestionario ampliado constituye un anexo del Censo, con datos de 10 millones de individuos, cuyo propósito es obtener información adicional a la existente en el cuestionario básico del Censo, pero conservando la misma representatividad.

## RESULTADOS

En México en el año 2000, se tuvieron un total de 338,506 individuos de las áreas de medicina, enfermería y odontología, ejerciendo sus funciones en los servicios

relacionados con la salud, de ésta cantidad el 58% corresponde a mujeres. En ocupaciones como la de enfermería la participación es mayoritariamente femenina (95%) mientras que en la medicina solo alcanza el 35%.

En este documento sólo nos referiremos a medicina y enfermería por ser las ocupaciones que más individuos concentran dentro del área de salud.

## MEDICINA

La profesión médica, tradicionalmente dominada por los hombres, se encuentra en una dirección de creciente incorporación de las mujeres, que han incrementando sus egresos de la formación médica a una tasa promedio del 5.6%, durante los últimos 29 años. Las mujeres han pasado de representar el 19% de los médicos en 1970 a ser la mitad de los egresados en 1999 (ANUIES, 2000). Esta importante, pero reciente incorporación explica que sea aún mayor el número de médicos varones, con una concentración ascendente conforme aumenta la edad. En su conjunto, la cantidad de médicos titulados es de 204,332, de los cuales los varones (133,392) son aproximadamente el doble al correspondiente del total de mujeres (70,904). En el grupo de médicos entre 20 a 30 años, la cantidad de mujeres que egresaron de la carrera de medicina es 10% superior al de los varones.

TABLA 1

		Hombres		Mujeres	
Médicos Generales	Grupos de Edad				
	20-30	14,206	18%	15,732	33%
	30-40	17,410	22%	14,003	30%
	40-50	27,613	36%	13,481	28%
	50-60	10,044	13%	2,717	6%
	60-70	4,538	6%	763	2%
	70 y más	3,770	5%	721	2%
	Total	77,581	100%	47,417	100%
Médicos Especialistas	Grupos de Edad				
	20-30	3,792	7%	4,020	17%
	30-40	15,329	27%	9,487	40%
	40-50	21,811	39%	7,056	30%
	50-60	9,247	17%	1,987	8%
	60-70	3,708	7%	542	2%
	70 y más	1,924	3%	431	2%
	Total	55,811	100%	23,523	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la muestra censal del XXII Censo General de Población y Vivienda, 2000

Durante la formación médica la proporción de hombres y mujeres que se encuentran matriculados es muy semejante, 49.8% son hombres y 50.2% mujeres (ANUIES, 2000), sin embargo al egresar, ambos sexos se topan ante un mercado laboral con inequidad en sus oportunidades. Del total de 47,417 mujeres que son médicos generales, un poco más de la mitad están ejerciendo (55.5%), mientras que para los hombres, aproximadamente 7 de cada 10 médicos ejercen como tales. La situación es aún más desventajosa en la población con estudios de posgrado, del total de 23,523 mujeres con especialidad, el 67% laboran en los servicios de salud, y entre los hombres el 81%.

**TABLA 2**

Médicos generales	Trabajan				
	Grupos de Edad	Hombres		Mujeres	
	20-30	8,789	13%	7,977	25%
	30-40	16,683	25%	10,730	34%
	40-50	27,047	40%	10,806	34%
	50-60	9,553	14%	1,775	6%
	60-70	3,150	5%	295	1%
	70 y más	1,609	2%	174	1%
	Total	66,831	100%	31,757	100%
Médicos generales	Trabajan en servicios de salud				
	Grupos de Edad	Hombres		Mujeres	
	20-30	7,607	14%	7,112	27%
	30-40	13,841	25%	9,005	34%
	40-50	22,358	40%	8,504	32%
	50-60	7,899	14%	1,337	5%
	60-70	2,388	4%	246	1%
	70 y más	1,318	2%	133	1%
	Total	55,411	100%	26,337	100%
Médicos generales	Grupos de Edad	Tasa de participación en servicio de salud /a		Tasa de participación en servicio de salud /b	
		Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
	20-30	87%	89%	54%	45%
	30-40	83%	84%	79.5%	64.3%
	40-50	83%	79%	81.0%	63.1%
	50-60	83%	75%	78.6%	49.2%
	60-70	76%	83%	52.6%	32.2%
	70 y más	82%	76%	35.0%	18.4%
	Total	83%	83%	71.4%	55.5%

Nota: /a tomando como base a los médicos generales del mismo grupo de edad y sexo que laboran. /b tomando como base a los médicos generales del mismo grupo de edad y sexo que están titulados

Médicos especialistas	Trabajan				
	Grupos de Edad	Hombres		Mujeres	
	20-30	2,821	5%	2,334	13%
	30-40	14,721	28%	8,332	45%
	40-50	21,601	42%	6,440	35%
	50-60	8,798	17%	1,313	7%
	60-70	3,034	6%	149	1%
	70 y más	974	2%	88	0%
	Total	51,949	100%	18,656	100%
Médicos especialistas	Trabajan en servicios de salud				
	Grupos de Edad	Hombres		Mujeres	
	20-30	2,287	5%	1,821	12%
	30-40	13,207	29%	7,241	46%
	40-50	18,791	42%	5,437	35%
	50-60	7,680	17%	1,026	7%
	60-70	2,539	6%	108	1%
	70 y más	682	2%	55	0%
	Total	45,186	100%	15,688	100%
Médicos especialistas	Grupos de Edad	Tasa de participación en servicio de salud /a		Tasa de participación en servicio de salud /b	
		Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
	20-30	81%	78%	60%	45%
	30-40	90%	87%	86%	76%
	40-50	87%	84%	86%	77%
	50-60	87%	78%	83%	52%
	60-70	84%	72%	69%	20%
	70 y más	70%	63%	35%	13%
	Total	87%	84%	81%	67%

Nota: /a tomando como base a los médicos especialistas del mismo grupo de edad y sexo que laboran. /b tomando como base a los médicos especialistas del mismo grupo de edad y sexo que están titulados

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la muestra censal del XXII Censo General de Población y Vivienda, 2000

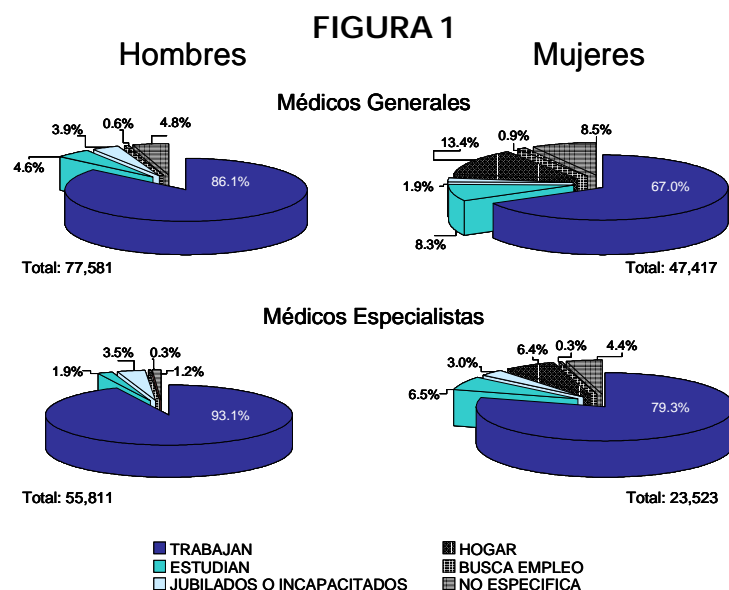
Sin embargo, es incorrecto considerar que toda la población de médicos que no ejerza consiste un desperdicio de recursos, debido a que una proporción de ellos se encuentran estudiando, jubilados o incapacitados.<sup>1</sup> A fin de diferenciar a estos grupos se utiliza una tasa de desperdicio laboral, que considera a: los egresados que no trabajan en la prestación de servicios de salud, los que no tienen empleo y a los que declararon el hogar como su actividad. De esta manera, el desperdicio laboral para las mujeres que estudiaron medicina es del 34%, y si ostentan alguna especialidad es del 24%. Ambos porcentajes son 1.7 veces más altos que el respectivo desperdicio calculado para los hombres.

**TABLA 3**

Grupos de Edad	Tasa de desperdicio			
	Médicos generales		Médicos especialistas	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
20-30	23%	31%	21%	24%
30-40	19%	34%	12%	21%
40-50	18%	36%	13%	22%
50-60	19%	41%	13%	34%
60-70	27%	43%	18%	47%
70 y más	24%	45%	30%	46%
Total	20%	34%	14%	24%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la muestra censal del XXII Censo General de Población y Vivienda, 2000

En cuanto a la distribución de médicos generales y especialistas de acuerdo a sus actividades, en la figura 1 se puede observar que las mujeres concentran un menor porcentaje población laborando. En esta figura, el rubro de trabajo incluye a las labores que se realizan, indistintamente si se relacionan con la prestación de servicios de salud.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la muestra censal del XXII Censo General de Población y Vivienda, 2000

<sup>1</sup> Desperdicio se considera cuando el recurso esté disponible y no se ocupe.

La actividad que por volumen le sigue a la participación laboral remunerada es la de quehaceres en el hogar, función que comparten más de 7,800 médicas generales y especialistas junto con casi 16 millones de mujeres en el país. En contra parte, los médicos varones no consideran al hogar dentro de sus respuestas, es decir, son una fuerza de trabajo económicamente disponible pero que no se integra al trabajo en el hogar por aspectos claramente sociales.

La proporción de mujeres realizando estudios adicionales a la formación o especialidad en medicina, es superior que la correspondiente de los varones.

Además de existir una diferencia en los niveles de participación y desperdicio laboral, en general las mujeres con estudios de medicina y que laboran en servicios de salud, perciben ingresos inferiores a los correspondientes de los hombres. Al mes, el promedio de ingresos de las médicas generales es de \$6,946 (inferior en un 35.5% al de los varones con igual formación). Si la mujer tiene especialidad el ingreso mensual promedio es de \$7,764 (inferior en un 47.3% al de los varones con especialidad).

**TABLA 4**

SEXO	Promedio de ingreso mensual	
	Médicos generales	Médicos especialistas
HOMBRES	9,410	11,440
MUJERES	6,946	7,764
Z /1	23	25

1/ Estadístico Z, para la prueba de hipótesis  $H_0$ : promedio 1-promedio2=0, entre hombres y mujeres en un mismo nivel de formación. Con un nivel de significancia del 10%, de manera estadística se puede decir que los salarios entre los hombres y mujeres no son iguales.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la muestra censal del XXII Censo General de Población y Vivienda, 2000

## ENFERMERÍA

Como se indicó en un principio, la enfermería se encuentra casi totalmente dominada por las mujeres (95%), con una mayor concentración en los grupos de edad menores de 50 años y en el nivel de formación más bajo. El total de enfermeras son 275,110, las cuales están constituidas en su mayoría por las de nivel técnico (63.7%), seguidas del nivel licenciatura (34.7%) y las de posgrado (1.6%).

**TABLA 5**

Grupos de Edad	Técnicos en enfermería			
	Hombres		Mujeres	
< 20	1,260	15%	14,474	8%
20-30	3,339	39%	58,163	33%
30-40	2,665	32%	52,883	30%
40-50	939	11%	31,695	18%
50-60	162	2%	12,255	7%
60-70	44	1%	3,852	2%
70 y más	50	1%	1,984	1%
Total	8,459	100%	175,306	100%

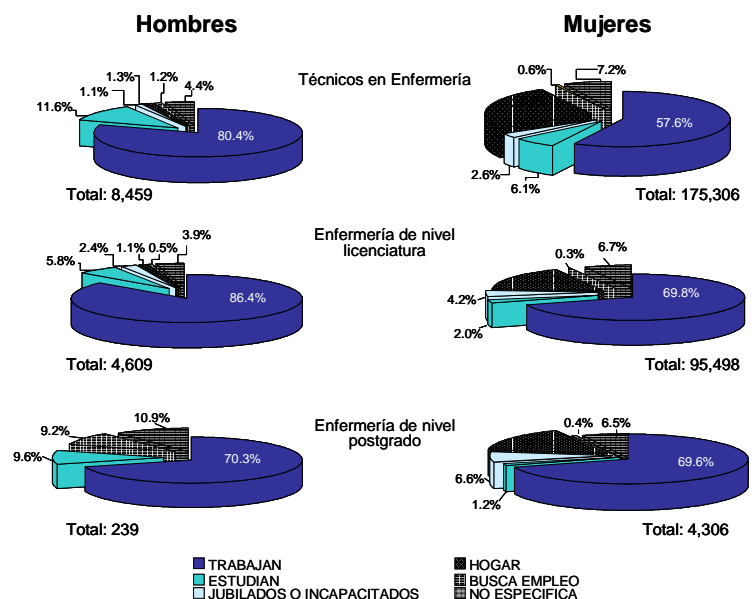
Grupos de Edad	Enfermería de nivel licenciatura			
	Hombres		Mujeres	
20-30	1,798	39%	27,477	29%
30-40	1,710	37%	34,440	36%
40-50	805	17%	20,936	22%
50-60	230	5%	7,876	8%
60-70	66	1%	2,963	3%
70 y más	0	0%	1,806	2%
Total	4,609	100%	95,498	100%

Grupos de Edad	Enfermería de nivel posgrado			
	Hombres		Mujeres	
20-30	109	46%	801	19%
30-40	96	40%	1,619	38%
40-50	24	10%	1,140	26%
50-60	0	0%	503	12%
60-70	10	4%	123	3%
70 y más	0	0%	120	3%
Total	239	100%	4,306	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la muestra censal del XXII Censo General de Población y Vivienda, 2000

En la figura 2 se observa la distribución de mujeres y hombres según el nivel de formación obtenido. Aproximadamente el 70% de las enfermeras con licenciatura y posgrado trabajan, mientras que cerca del 60% de las técnicas lo hacen. La segunda actividad en importancia, corresponde al cuidado del hogar, dejando en últimas posiciones el seguir estudiando.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la muestra censal del XXII Censo General de Población y Vivienda, 2000

## FIGURA 2

Del total de enfermeras técnicas que laboran, 69% lo hacen en el ámbito de su formación; y las enfermeras con licenciatura alcanzan el 79%. En cambio, en el nivel de posgrado, en donde teóricamente se ha invertido más en capacitar, el 68% de las enfermeras que laboran lo hacen en servicios relacionados con la salud.

		Trabajan	Trabajan en servicios	Tasa de participación	Tasa de participación
			de salud	en servicios de salud	en servicios de salud
				/a	/b
Técnicos en enfermería	Hombres	6,801	4,087	60.1%	48.3%
	Mujeres	101,016	69,790	69.1%	39.8%
Enfermería de nivel licenciatura	Hombres	3,982	2,905	73.0%	63.0%
	Mujeres	66,643	52,691	79.1%	55.2%
Enfermería de nivel posgrado	Hombres	168	39	23.2%	16.3%
	Mujeres	2,998	2,047	68.3%	47.5%

Nota: /a tomando como base a los egresados de enfermería, del mismo nivel de estudios y sexo que laboran. /b tomando como base a los egresados de enfermería, del mismo nivel de estudios y sexo.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la muestra censal del XXII Censo General de Población y Vivienda, 2000

Utilizando el mismo procedimiento anteriormente usado con los médicos, se determina que se desperdicia el 51% del total de enfermeras técnicas disponibles para laborar en el área de la cual se formaron. Con mayor nivel de estudios persisten los valores altos de desperdicio (39% en licenciatura y 45% en el posgrado).

Grupos de Edad	Tasa de desperdicio					
	Técnicos en enfermería		Enfermería de nivel licenciatura		Enfermería de nivel posgrado	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
< 20	32%	35%				
20-30	45%	55%	35%	37%	67%	49%
30-40	36%	51%	22%	36%	75%	48%
40-50	32%	47%	28%	37%	92%	36%
50-60	51%	58%	33%	48%	0%	0%
60-70	0%	69%	35%	56%	100%	33%
70 y más	56%	0%	0%	0%	0%	0%
Total	39%	51%	29%	39%	74%	45%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la muestra censal del XXII Censo General de Población y Vivienda, 2000

Los ingresos de las enfermeras que laboran dentro del sistema de la salud son en promedio inferiores al de los hombres en las categorías de formación técnica y de licenciatura. Según se aprecia en la siguiente tabla, el promedio de ingreso mensual de las enfermeras técnicas es de \$3,947 (siendo mayor 5% en los varones), y en el nivel licenciatura, el ingreso es de \$5,145 (en los varones es 2% superior). En contraste con las médicas generales, las enfermeras con licenciatura perciben en promedio ingresos 35% más bajos.

En cambio, no podemos hablar de una diferencia estadística entre el ingreso de hombres y mujeres con posgrado en enfermería.

TABLA 8

	Promedio de ingreso mensual		
	Enf. Técnica	Enf. Licenciatura	Enf. Posgrado
Hombres	\$4,157	\$5,252	\$5,272
Mujeres	\$3,947	\$5,145	\$5,327
Z /1	6.0	1.9	0.0

1/ Estadístico Z, para la prueba de hipótesis  $H_0$ : promedio  $1 - \text{promedio} 2 = 0$ , entre hombres y mujeres en un mismo nivel de formación. Con un nivel de significancia del 10%, de manera estadística se puede decir que los los salarios entre los hombres y mujeres, en enfermería técnica y enfermería de licenciatura, no son iguales. Con el nivel de posgrado no es posible afirmar diferencia estadística del ingreso entre hombres y mujeres.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la muestra censal del XXII Censo General de Población y Vivienda, 2000

## EL CASO DE MORELOS

Con el objetivo de ejemplificar la composición por género que se presenta en la educación y el ejercicio de la medicina, a continuación se describe el caso de Morelos.

Como se indicó con los datos del censo, las proporciones de hombres y mujeres que han egresado de las escuelas y facultades de medicina son cercanas al 50%. La Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM) se encuentra en esa directriz, según se observa en la figura 9. En promedio las últimas cinco generaciones mantienen una cercanía en la proporción de hombres (52%) y mujeres (48%) que han terminado la formación de médicos.

### Alumnos egresados de la Facultad de Medicina- UAEM

Generación	Total	Hombres	Mujeres	% Hombres	% Mujeres
AGO 2001-JUL 2002	31	13	18	42	58
FEB 2001- ENE 2002	43	20	23	47	53
AGO 2000-JUL 2001	27	19	8	70	30
FEB 2000- ENE 2001	36	16	20	44	56
AGO 1999-JUL 2000	31	19	12	61	39
TOTAL	168	87	81	52	48

Fuente: Elaboración propia

**TABLA 9**

La plantilla de médicos de la Secretaría de Salud en Morelos reproduce la menor proporción de mujeres médicas que se encuentran ejerciendo (30%), que incluso es inferior al promedio nacional (35%). Como se observa en la tabla 10, el ejercicio de la medicina por parte de las mujeres se concentra principalmente en el primer nivel de atención, representando el 43% de la plantilla de médicos generales. En el segundo nivel de atención, las médicas especialistas representan el 24% de la nómina de facultativos.

**Composición por género y nivel jerárquico de la plantilla de médicos.  
(marzo 2002)**

Nivel Jerárquico	Total	Hombres	%	Mujeres	%
Especialista C	7	5	71	2	29
Especialista B	50	42	84	8	16
Especialista A	252	188	75	64	25
General C	16	9	56	7	44
General B	17	11	65	6	35
General A	174	104	60	70	40
<b>Total</b>	<b>516</b>	<b>359</b>	<b>70</b>	<b>157</b>	<b>30</b>

Fuente: Elaboración propia

Con la finalidad de describir las variables de inciden en el ejercicio de la profesión, se les preguntó a las estudiantes de medicina de la UAEM y las médicas de la SSA, las dificultades que asocian en la incorporación al mercado laboral. Las razones mencionadas incluyen entre otras, la insatisfacción económica o profesional, así como aspectos relativos a la condición de género; tales como la preferencia hacia los hombres por mostrar menos problemas de horarios, predilección hacia los hombres en ciertas especialidades, el no contar con el apoyo de la familia o pareja, machismo de los hombres, "al rol de madre inherente en las mujeres", "prejuicios al rol de ama de casa" y a cierta preferencia de los pacientes hacia los médicos varones.

## CONCLUSIONES

Pese al proceso de feminización de los servicios de salud, éste se ha dado en un marco de participación desigual. Existen marcadas diferencias en los niveles de intervención en el mercado de trabajo y en el nivel de ingresos. En promedio las mujeres con estudios de medicina general perciben ingresos 35% inferiores a los de los hombres, y si tienen estudios de especialidad la diferencia es del 45%. Ante la presión de condiciones desventajosas en el mercado laboral de los servicios de salud y aspectos sociales, es más probable que la mujer termine cediendo estos espacios de participación, para dedicarse a actividades diferentes de la que fue formada, de cada cuatro mujeres que potencialmente podrían estar ejerciendo en

alguna especialidad médica, sólo una labora en su profesión. En medicina general, la relación es una de cada tres mujeres. En cambio, el desaprovechamiento en los hombres no supera el 20%.

En la actividad de enfermería, casi totalmente constituida por mujeres (95%), la tasa de desperdicio supera lo observado en el área médica. El 51 % de las enfermeras técnicas, el 39% de las enfermeras con licenciatura y el 45% de enfermeras con posgrado, que potencialmente podrían trabajar en servicios de salud no realizan esta actividad.

Es necesario que se elaboren estudios multidisciplinarios, que de una manera integral aborden propuestas laborales y educativas, buscando incentivar la incorporación femenina en las fuentes de trabajo y que logren una estadía más equitativa dentro del mercado laboral de la salud.

## BIBLIOGRAFIA

Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), "Estadísticas de la educación superior, 2000", ANUIES, México, 2000.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), Base de Datos del XXII Censo de Población y Vivienda, 2002.

## AGRADECIMIENTOS

Los comentarios de José Arturo Ruiz, Mariana López y Erika Troncoso fueron de utilidad para la obtención de la versión final, la edición del presente documento corrió a cargo de Efrén Motta.